

"PRO INFANTIA"

BOLETIN

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

Director: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

Componen la Redacción de este BOLETÍN los Sres. Vocales del Consejo Superior y los Auxiliares de la Sección Técnico-Administrativa del mismo Consejo.

La correspondencia de Redacción y Administración se dirigirá á D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Secretario adjunto, Jefe de la Sección Técnico-Administrativa (Madrid.—Ministerio de la Gobernación).

EN PRO DE LA ENSEÑANZA

Los libros de texto. — Las escuelas al aire libre. — Los Maestros.

El actual Ministro de Instrucción pública ha anunciado grandes y transcendentales reformas en la enseñanza.

Buena falta hace acometer con bríos tamaña empresa; pero la verdaderamente urgente es la de los libros de texto, que pide á voces una transformación radical.

Si tal hiciere el Sr. Burell, obtendría el aplauso de todos y la gratitud de los padres de familia, que *velis nolis* tienen que invertir al principio de curso un respetable número de pesetas en unos cuantos tomos de lectura, unas veces deslavazada y abstrusa, plagada de errores otras, y siempre carente de método y claridad, de esa claridad y método que requieren las juveniles inteligencias de sus lectores.

Siempre que vemos á estas pobres criaturas llevando bajo el brazo ó aguantando sobre las espaldas amplias mochilas repletas de voluminosos libros, henchidos de lugares comunes, pensamos en lo defectuosa que es la instrucción de la infancia y en lo justificado que es á veces que el niño aborrezca los textos, que en vez de constituir la base de su cultura, fomentan el principio de su holgazanería.

Plumas más autorizadas que las nuestras, y aun oradores parlamentarios han formulado sus quejas contra los actuales métodos de enseñanza adoptados en España.

Si pues el Estado dictase reglas para que los libros de texto fuesen sometidos á una escrupulosa revisión antes de darse á la publicidad, revisión hecha por un competente tribunal ó comisión nombrada al efecto; si ese tribunal funcionase con entera independencia empleando el mayor rigor con los autores de esa clase de obras, no dando su beneplácito más que á aquellas que reuniesen las condiciones de concisión, claridad y belleza adecuadas, seguramente que algo se conseguiría en pro de la enseñanza.

Es indudable que los infantiles cerebros huyen de las lecciones machaconas, y en cambio les atrae como visión azul esas páginas de sencilla belleza y de clara amenidad, que llevan insensiblemente al niño al terreno de la instrucción.

Oblíguese á los Catedráticos á que supriman tantas divagaciones, digresiones, citas y rodeos difusos que aparecen en los libros, con daño de la paciencia, de la lógica y del sentido común.

Hágase un examen escrupuloso de sus obras por ese tribunal que citábamos antes, y si no reúnen las condiciones de economía, claridad y sencillez, suspéndase á sus autores (no han de tener solamente ellos ese privilegio), es decir, incapacíteseles para publicar obras de texto.

Y hecho esto, encárguese á otros de reconocida competencia la redacción de tan importante género de literatura instructiva, de la que podrían formarse enciclopedias ó manuales que penetraran fácilmente en las tiernas inteligencias de la infancia, avivando la afición al estudio aun de los más haraganes. Esta sería una labor patriótica que redundaría en favor de la cultura del pueblo.

*
* *

Otro extremo importantísimo, que merece la más inmediata evolución, es la Escuela considerada desde el punto de vista de la higiene.

Es sabido que las existentes carecen, por regla general, de esa condición; y por si nos cupiese alguna duda respecto á este particular, se ha encargado de desvanecerla la famosa disposición ministerial del Conde de Romanones, en que nos pinta con el más vivo realismo la situación de esos míseros locales llamados Escuelas públicas, que más bien merecen el calificativo de zahurdas.

El Ayuntamiento de Madrid parece que quiere poner coto á este mal, suprimiendo las que no reúnen las debidas condiciones y creando, en cambio, otras al aire libre, á semejanza de las que existen en varias naciones.

La medida es plausible, y hacemos los más fervientes votos por que no quede solamente en proyecto.

En el Congreso Internacional de Higiene escolar, reunido actualmente en París, la mayoría de los oradores han pedido aire libre para los pulmones de la infancia, que se envenena poco á poco por el ácido carbónico retenido en las Escuelas (1).

Los más notables higienistas del mundo preconizan la bondad del sistema.

Adoptado este higiénico procedimiento, podría obligarse, además, á los Maestros á que fijaran horas de clase alternas con las de recreo ó ejercicio corporal, á semejanza de lo que se practica en el Liceo Nacional de Bayona y en algún centro español de enseñanza.

También sería muy conveniente crear en la mayoría de los pueblos clases de Artes y Oficios, en que, simultáneamente con

(1) En el número próximo publicaremos la reseña que de dicho Congreso y del de Educación familiar de Bruselas, ha hecho nuestro Director que llevó á aquellas Asambleas la representación de los Ministerios de la Gobernación y de Instrucción Pública y muy singularmente del Consejo Superior de Protección á la Infancia. — (N. de la R.)

las intelectuales, facilitaríanse á los niños conocimientos prácticos de la vida.

Al organizarse estas nuevas Escuelas podrían igualmente servir de modelo, sin ir fuera de España, las adoptadas por el sabio P. Manjón, gloria de nuestra Patria; y si copiamos las del extranjero, las que funcionan en las diversas poblaciones de Alemania, siguiendo los consejos de Froebel, el cual sostiene los siguientes principios: «Educación en la naturaleza, educación por la alegría y la libertad». Las fórmulas de dominación de los niños adoptadas por el gran pedagogo son bien sencillas: consisten en el sistema de juegos educativos, ó, lo que es igual, partir del objeto bajo su forma visible y palpable, para llegar á su representación por el dibujo, la lectura y la escritura.

Es sencillamente la lección práctica de las cosas.

Rousseau preconizaba el trabajo personal y fecundo. No puede imaginarse el gran beneficio que reciben los niños con este plan de educación del cuerpo y de la inteligencia.

Además tiene la ventaja de atraer á los seres abandonados que vagan por plazas y calles dedicados á la más vergonzosa holganza, y, que en muchos casos, comienzan por mendigos y acaban por criminales.

El Maestro es el que, con los nuevos elementos, haría tanto ó más á favor de los niños del arroyo que las instituciones benéficas y que las Autoridades que los persiguen, ejerciendo una coacción que repugna á los procedimientos modernos.

Bien está que se enseñe en las Escuelas las primeras letras y la segunda enseñanza; pero es innegable que el niño, como el hombre, necesitan distraer el ánimo.

Hágase que la distracción sea á la par instructiva, y entonces se verá que el niño obtiene más provecho de este modo que con el antiguo procedimiento salvaje, condensado en el no menor bárbaro aforismo de que *la letra con sangre entra*.

Pero no basta que el Estado facilite todos los recursos precisos, es de absoluta necesidad que haya Maestros y no Profesores. La distinción didáctica de estos dos vocablos es evidente. El Maestro debe ser más educador que instructor. Y para mayor claridad, repitamos las palabras de otro famoso pedagogo alemán, de Herbart, que dice: «No hay educación sin instruc-

ción, y como ambas cosas no se dan sino en la Escuela, el Maestro y no otro es el que instruye y educa».

Ahora bien, preguntamos nosotros: ¿Cómo se obtendrá un ejemplar plantel de Maestros? En primer lugar estimulando á los actuales, que envejecidos y desdeñados perecen en el rincón que ocupan sin lograr tener los elementos suficientes para la instrucción del niño. Ya que á éstos no se les ayude como se merecen, vayan á las Escuelas rurales jóvenes instruidos, con emulación suficiente, con dignidad, con honroso espíritu de clase y decorosa retribución.

Decretada la Escuela al aire libre, excepto en aquellas regiones de España excesivamente frías, donde se instalarían con más precaución, la enseñanza popular tendría varios grados y el Maestro otras tantas clases breves y sinópticas, digámoslo así, desde la de los párvulos hasta la de los mozos ya hombres, á quienes se explicaría conocimientos recogidos en la misma Naturaleza.

El pueblo necesita verdaderos Maestros que transmitan, por medio de la práctica, del juego y de la amenidad, los conocimientos precisos para la instrucción.

Un escritor de reconocida cultura hablaba no ha mucho de la constitución actual de la patria italiana y del modo como progresa su gran obra de enseñanza popular, principio de toda acción civilizadora. Débese únicamente al interés que vienen demostrando en aquella nación gobernantes y gobernados por obtener para sus hijos los más perfectos y esenciales conocimientos científicos, literarios y mecánicos.

Se procura además que las Escuelas modelos sean dirigidas por competentes Maestros, los cuales se esfuerzan en despertar con amoroso empeño la inteligencia y el corazón de los niños.

Dice el aludido escritor que la causa del florecimiento educativo de Italia en lo que respecta al Maestro se debe principalmente á la diligente y entusiasta inspección ejercida por personas cultas y enérgicas.

Son jueces inteligentes que avivan y estimulan al Maestro, advirtiéndole, cuando es preciso, los descuidos y yerros que comete.

*
* * *

Tales son á grandes rasgos los medios que se pregonan en el mundo entero y que seguramente habrán llegado al elevado criterio del Sr. Ministro de Instrucción pública, para evitar el analfabetismo que abochorna á toda nación civilizada.

Es preciso difundir la instrucción fácil, la educación moderna; que la adquieran los niños sin esfuerzo alguno con la misma facilidad que respiran.

Hay que procurar al niño, con la enseñanza intelectual, la luz que ilumina, que guía y que consuela, pues es llegada la hora, en estos momentos de lucha y de excitación, de hacer todo lo posible por salvarle de la ignorancia, evitando que en sus cerebros germinen el día de mañana ideas de anarquía y de perdición.

MIGUEL GÓMEZ-CANO,

Oficial del Consejo de Protección á la Infancia.

Agosto 1910.

SECCIÓN OFICIAL

I

Legislación.

Leyes y disposiciones orgánicas sobre protección á la infancia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Real decreto de 26 de Agosto de 1910 nombrando Vocales del Consejo Superior de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad á los señores que se expresan.

(Gaceta del 30 de Agosto.)

A propuesta del Ministro de la Gobernación, y con arreglo al art. 3.º del Real decreto de 24 de Febrero de 1908, ampliando las atribuciones del Consejo Superior de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad, vengo en nombrar Vocales del citado Consejo Superior á la Excmá. Señora Doña María del Pilar León de Gregorio Navarrete, Marquesa de Squilache; Excmo. Sr. D. Cristóbal Colón de la Cerda, Duque de Veragua; Excmo. Sr. D. Eugenio Gutiérrez González, Conde de San Diego, y Sr. D. Ubaldo Rexach.

Dado en San Sebastián á 26 de Agosto de 1910.—ALFONSO.—*El Ministro de la Gobernación*, FERNANDO MERINO.

*
* *

La Redacción de PRO INFANTIA saluda y felicita á las dignísimas personalidades que forman parte del Consejo, esperando de sus relevantes dotes grandes beneficios para la obra protectora.

***Leyes y disposiciones complementarias de las orgánicas
sobre protección á la infancia.***

MINISTERIO DE MARINA

Real decreto de 8 de Julio de 1910 creando un Colegio con objeto de prestar amparo y atender á la educación é instrucción de los huérfanos de ambos sexos que dejen á su fallecimiento los Generales, Jefes y Oficiales de todos los Cuerpos de la Armada, y aprobando con carácter provisional el adjunto Reglamento para el referido Colegio.

(Gaceta de 18 de Julio de 1910.)

(Continuación.)

Del Presidente.

Art. 16. El Presidente se halla investido de las siguientes atribuciones:

1.º Es de su competencia la alta inspección y dirección de la Sociedad y del Colegio con el Vicepresidente.

2.º Le concierne el despacho de los asuntos relacionados con la Asociación que no sean de contabilidad.

3.º Presidirá el Consejo de Administración y las Juntas generales ordinarias y extraordinarias, y reunirá al primero en sesión por lo menos una vez al mes.

4.º Resolverá por sí las dificultades del momento que puedan ocurrir en casos urgentes é imprevistos, dando después cuenta al Consejo de Administración.

5.º Presentará á la aprobación de las Juntas los asuntos por el orden que le sugiera su recto criterio.

6.º Se podrá dirigir de oficio á todas las Autoridades que le fuere preciso, y á los Jefes de los Cuerpos y Comandantes de los buques.

Del Vicepresidente.

Art. 17. Corresponde al Vicepresidente:

1.º Ejercer con el Presidente la alta inspección y dirección del Colegio.

2.º El despacho de todos los asuntos relacionados con la Asociación y que sean de contabilidad.

3.º Visar los libramientos y cuentas de la Asociación.

Art. 18. El Presidente y Vicepresidente serán elegidos por la Junta general ordinaria, entre los Generales que procedan del Cuerpo General para el primero y de los auxiliares para el segundo, y, siendo socios, tengan su residencia en Madrid, que será el domicilio legal del Consejo, cualquiera que sea el punto donde radique el Colegio.

Del Secretario-Tesorero.

Art. 19. El Secretario-Tesorero desempeñará el cargo de Cajero-Depositario de la Asociación, quien tendrá para ello las mismas responsabilidades que los Cajeros de los Cuerpos del Ejército, siendo su misión la de resumir mensualmente las cuentas del Colegio y las generalidades de la Sociedad, y presentarlas al General Vicepresidente para su inspección y aprobación.

Art. 20. Acusará recibo de todas las cantidades que recibía de los buques, Cuerpos, socios ó dependencias por toda clase de conceptos, y únicamente por enfermedad ó ausencia podrá autorizar dichos recibos, con su firma, el Oficial auxiliar.

Art. 21. Hará ingreso en la cuenta corriente del Banco de España de las cantidades recaudadas; y para la extracción de fondos de este Establecimiento de crédito autorizará con su firma los talones, que para ser válidos llevarán también la del General Vicepresidente. Los ingresos en el Banco han de efectuarlos en forma que en la Caja de la Secretaría no existan más fondos que los que autorice el Vicepresidente.

Art. 22. Satisfará los presupuestos mensuales del Colegio y demás gastos; girará también mensualmente á las Tesorerías de las Juntas locales de señoras, que se previenen en el art. 93, los fondos necesarios para atender á las huérfanas, previa, siempre, la conformidad del Vicepresidente.

Art. 23. Llevará el libro diario de cuentas corrientes con el Banco y Colegio, los talonarios de recibos de los socios y tendrá la inspección de todos los trabajos de Secretaría.

Art. 24. Autorizará las actas de las sesiones que celebre el Consejo de Administración y de las Juntas generales ordinarias y extraordinarias, extendiéndolas sucintamente en un libro al efecto.

Art. 25. Cuando un socio permanezca cinco meses en descubierto del pago de las cuotas, se lo hará saber por medio de oficio que le dirigirá al efecto; y si no las satisficiera, lo pondrá en conocimiento del Vicepresidente, para que resuelva lo que se marca sobre el particular en el art. 44.

Art. 26. Los balances mensuales de Caja, con relación numérica de los socios y huérfanos de ambos sexos en el Colegio, con pensión y aspirantes en sus escalas, y asimismo cuantas noticias urgentes deba comunicar la Secretaría para conocimiento de los socios ó familias, se publicarán en el *Diario Oficial del Ministerio de Marina*, con la firma del Secretario y el V.º B.º del Vicepresidente.

Del Auxiliar.

Art. 27. Sustituirá al Secretario-Tesorero en casos de ausencia ó enfermedad quien por tal motivo adquiere la responsabilidad del primero.

Art. 28. Llevará el libro Mayor y demás libros-registros, donde conste el número de socios inscritos, el de huérfanos, el de aspirantes, así como también los expedientes del personal del Colegio, de los huérfanos y todo cuanto afecte á los trabajos de Secretaría, bajo la inspección del Secretario-Tesorero, con quien confrontará si los ingresos y los gastos diarios están conformes con las anotaciones de los libros y correspondientes abonos. Tendrá á su cargo el Archivo de la Asociación.

Art. 29. Extenderá y presentará á la firma del Secretario, con la debida anticipación, los avisos de convocatoria para las sesiones y Juntas generales.

De los Vocales.

Art. 30. Los Vocales tienen por misión principal auxiliar con sus consejos para la buena administración y marcha de la Sociedad, y sustituir además á los individuos que desempeñen otros cargos en el Consejo siempre que fuera preciso.

De la Junta general ordinaria.

Art. 31. La Junta general ordinaria se compone del Consejo de Administración, del Director del Colegio y del número total de socios que residan en Madrid; pudiendo también asis-

tir á ella. con derecho de voz y voto, todo socio que eventualmente se hallase en dicha capital.

Art. 32. La Junta se reunirá, previa citación hecha por el Secretario-Tesorero, en nombre del General Presidente, cuantas veces lo crea éste oportuno, debiendo por lo menos efectuarlo en el caso que se previene en el art. 13.

Art. 33. En las Juntas generales ordinarias se dará cuenta:

1.º De todos los actos y gestiones realizados por el Consejo de Administración, que se expresarán en la Memoria que por escrito deberá presentar y dar lectura el Secretario-Tesorero.

2.º Del estado de fondos de la Sociedad, presentando el Secretario-Tesorero las cuentas de ingresos y gastos del año anterior, para que, de hallarlas conformes, recaiga su aprobación; firmándolas, á más del Presidente y Vicepresidente, tres Vocales de los que forman el Consejo de Administración.

3.º De cuantas reformas, proyectos ó proposiciones presenten la Presidencia ó cualquier socio.

4.º De los cargos que hubiese vacantes en el Consejo, para que se hagan los nombramientos.

5.º Se resolverá, en vista del estado de fondos con que cuente la Asociación y local de que disponga el Colegio, el número de huérfanos que pueden sostener internos y con pensión, así como la variación en la cuantía de ésta, fijada en los arts. 58 y 64, si se hiciera preciso, para el siguiente año.

Art. 34. Todo socio puede remitir por escrito á la Secretaría del Consejo de Administración el proyecto ó proposición que estime oportuno, á fin de que se dé cuenta en la primera Junta, siempre que el Consejo lo estime pertinente; si éste no lo considera así, el Secretario-Tesorero notificará al socio las razones en que el Consejo apoya su acuerdo. Asimismo se podrá en las Juntas dirigir por cualquier socio toda clase de preguntas de interés general para la Asociación.

Art. 35. La Junta general ordinaria, para tomar acuerdos, necesita reunir, en primera citación, por lo menos 21 socios, incluyendo en este número á los que componen el Consejo de Administración; si no reuniera este número, se hará antes de los ocho días segunda citación, y la Junta podrá deliberar cualquiera que sea el número de los asociados que se reunan y durante el tiempo que sea necesario hasta dejar terminado el despacho de los asuntos pendientes de aprobación.

Art. 36. Cuando en una votación resulte empate, se repetirá ésta; y si el nuevo escrutinio diese el mismo resultado, decidirá el doble voto del Presidente.

Art. 37. Las resoluciones de la Junta, con la Memoria de Secretaría y los proyectos, reformas ó proposiciones de los socios que se hayan presentado á la misma, se imprimirán y repartirán á los distintos buques y dependencias de los distintos Cuerpos, para conocimiento de los socios y familias de los huérfanos.

De la Junta general extraordinaria.

Art. 38. La Junta general extraordinaria está constituida por todos los socios, pudiendo asistir á ella personalmente ó emitir su voto por escrito.

Art. 39. Se podrá convocar esta Junta por iniciativa del Presidente, de acuerdo con el Consejo de Administración, ó bien á petición de algún socio en solicitud dirigida al Presidente, en la que expondrá con toda claridad el asunto que la motiva y debiendo ser suscrita por cien socios, incluido el solicitante. Si los firmantes tuvieran el mismo empleo, perteneciendo á la escala activa, ó todos estuvieran en situación pasiva, bastará con que sean cuarenta las firmas.

Art. 40. El Secretario-Tesorero, en nombre del General Presidente, notificará con tiempo oportuno á todos los socios el objeto de la reunión y el día, hora y local en que haya de verificarse. Los socios que emitan su voto por escrito lo remitirán al Presidente antes de la fecha que se les anuncie, y sólo se considerarán representados aquellos cuyos votos obren en poder del General Presidente el día en que la Junta tome acuerdos.

Art. 41. Procederá la reunión de esta Junta, aparte de los casos que se preven en el art. 39:

1.º Cuando se trate de introducir modificaciones en el articulado del Reglamento;

2.º Cuando, por consecuencia de una grave crisis financiera, se crea conveniente recaudar una cuota extraordinaria entre los socios para hacer frente á la situación.

Art. 42. La Junta general extraordinaria, para tomar acuerdos, necesita reunir en primera citación la mitad más uno del total de socios; si no se reuniera suficiente número entre los

presentes y representados, se hará dentro de los quince días siguientes segunda citación, y cualquiera que sea su número serán firmes sus acuerdos, que se comunicarán á los buques, secciones y dependencias de Marina para conocimiento de los socios.

CAPITULO III

DE LOS SOCIOS

Art. 43. Son socios fundadores todos aquellos que el día de la apertura del Colegio se hallen inscritos en el libro correspondiente de la Secretaría de la Asociación y tengan satisfechas todas las cuotas que haya pasado la Sociedad hasta ese día.

Art. 43 (transitorio). Serán también considerados como socios fundadores los que, habiéndose adherido á la idea, falleciesen antes de la apertura del Colegio, aunque el fallecimiento ocurriese antes de que la Asociación hubiese pasado la primera cuota.

Art. 44. Los socios que durante seis meses en tiempo de paz y diez en tiempo de guerra dejasen de satisfacer sus cuotas, serán dados de baja en la Asociación, á menos que, por documento oficial ó previo expediente, se justifique la imposibilidad en que se encontraron de satisfacer los pagos á su debido tiempo, debiendo en este caso ingresar las cuotas atrasadas para continuar sus derechos como socios.

Art. 45. Cuando el número de cuotas que adeude un socio al fallecer no rebase el marcado en el artículo anterior, los huérfanos no quedarán privados de los beneficios de la Asociación, siempre que sus madres ó tutores satisfagan las cantidades que el socio hubiere dejado en descubierto, sin cuyo requisito no serán admitidos.

Art. 46. Los que teniendo derecho por este Reglamento á solicitar el ingreso en la Asociación antes de la apertura oficial del Colegio, lo verificasen posteriormente, abonarán una cantidad igual al importe total de las cuotas ya satisfechas por un socio fundador, y no tendrán derecho á los beneficios de la Asociación hasta haber transcurrido tres meses desde el día en que se les reconoció como socios.

El pago de las cuotas atrasadas podrá hacerse por dobles ó

triples mensualidades; y aun en el caso de fallecer el socio sin haber ingresado su total importe, sustituirá la validez de sus derechos, que es siempre efectiva á los tres meses de la inscripción; mas para que los huérfanos entren en el goce de ellos, deberán precisamente sus madres ó tutores liquidar aquella obligación.

Si el fallecimiento ocurriese antes de transcurrir los tres meses de la fecha en que fué inscrito, la Sociedad devolverá á sus herederos las cantidades que tuviese abonadas.

Análogamente serán considerados los que, habiendo pertenecido á la Asociación y sido baja en ella por cualquier concepto, solicitaran de nuevo su ingreso; si bien éstos, en lo que se refiere á las cuotas, abonarán solamente las que hayan pasado desde la fecha que fueron baja y las que puedan tener en descubierto de su anterior compromiso.

Los alumnos procedentes de la Academia que, promovidos á Oficiales, ingresen en la escala del Cuerpo, pueden hacerlo al mismo tiempo que en la Asociación, entrando desde luego á disfrutar de sus beneficios. Pasada esta oportunidad, quedan sujetos á las prescripciones anteriores, sin otra diferencia que las cuotas atrasadas han de contarse desde la fecha en que terminaron la carrera.

Art. 47. Los hijos del socio que, por inutilidad física ó intelectual, sea dado de baja para el servicio militar y se acredite, previo expediente, la imposibilidad en que se halla de dedicarse á otras ocupaciones que le reporten utilidad pecuniaria, serán considerados para todos los efectos de este Reglamento como si fueran huérfanos.

Art. 48. Es deber de todo socio:

1.º Asistir puntualmente á todas las reuniones, así ordinarias como extraordinarias, á que fuere convocado, ó dar su representación por escrito cuando resida en provincias.

2.º Contribuir con la cuota que tenga señalada al sostenimiento de la Asociación. La forma de verificarse el pago está prescrita en el art. 7.º

Art. 49. Son atribuciones de los socios:

1.º El derecho de voz y voto en todas las reuniones, siempre que no se discuta una cuestión en que se halle interesada la personalidad del mismo, en cuyo caso se le niega el derecho del voto, pero no el de la palabra.

2.º El presentar proyectos ó proposiciones, dirigir preguntas, etc., referentes al estado en que se halle la Asociación, todo lo cual se hará por escrito, presentándolo, bien en la Secretaría, bien en Junta general, á la mesa.

3.º El solicitar del General Presidente la convocatoria para la Junta general extraordinaria, en la forma que se previene en el art. 39.

Art. 50. El ingreso en la Asociación se hará elevando una solicitud á su Presidente, quien, de conformidad con el Consejo de Administración, acordará su admisión, que le será participada por escrito por Secretaría.

CAPÍTULO IV

PERSONAL DEL COLEGIO

Art. 51. La plantilla del Colegio se compondrá del número de Jefes y Oficiales que se asignen en el presupuesto de Marina, formando parte de dicha plantilla un Capellán y un Médico.

Entre los Oficiales se elegirá el que ha de desempeñar el cargo de Cajero del Colegio, debiendo renovarse este cargo todos los años.

Además, tendrá el Colegio el número de clases é individuos de marinería que se determine por el Ministerio de Marina.

Para la instrucción y vigilancia de los huérfanos habrá los Profesores civiles é Inspectores que se juzguen necesarios.

Art. 52. El nombramiento del Director del Colegio se hará á propuesta del General Presidente y con aprobación de S. M.; y el de los Jefes y Oficiales, Capellán y Médico, á propuesta del Presidente y con aprobación del Ministro de Marina.

Todo Jefe ú Oficial que desee desempeñar el cargo de Profesor del Colegio lo solicitará del Director del mismo; á este efecto, la Secretaría del Colegio anunciará con oportunidad en el *Diario Oficial del Ministerio de Marina* la vacante que exista de cada empleo. El Director, cuando ocurra una vacante, reunirá á la Junta de Profesores para la calificación de los que tengan solicitada vacante del empleo que ocurra, y pondrá en terna al General Presidente para la resolución del Ministro de Marina á los que considere más aptos.

Art. 53. Los Jefes y Oficiales de la plantilla del Colegio percibirán los haberes y gratificaciones que les correspondan con cargo al presupuesto de Marina y designación del capítulo y artículo que en el mismo se prevenga.

Las clases é individuos de tropa ó marinería los percibirán con cargo á los buques ó Cuerpos á que pertenezcan, mientras no formen parte del Colegio.

Art. 54. Una vez fundado el Colegio, los Jefes y Oficiales de la plantilla del mismo, reunidos en Junta bajo la presidencia del Director, procederán, á la mayor brevedad, á la redacción del Reglamento del servicio interior, en el que se detallarán con claridad y precisión los deberes y derechos de todo el personal del Colegio.

Art. 54 a). Siendo Madrid la población donde radican todos los centros de enseñanza, deberá radicar el Colegio en dicha capital.

El personal del Colegio lo formarán: un Capitán de Navío, como Director; un Jefe de un Cuerpo auxiliar (asimilado á Capitán de fragata), como Subdirector; un Teniente de Navío de primera, como Jefe de estudios, cuatro Tenientes de Navío y dos oficiales de Cuerpos auxiliares (asimilados á Teniente de Navío), como Profesores, un Médico y un Capellán.

(Continuad.)

II

Trabajos de los Organismos oficiales.

CONSEJO SUPERIOR

Resumen de actas.

Pleno.

Sesión del día 15 de Julio de 1910.—PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. DON MARCIAL TABOADA.—Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Sr. Tolosa Latour da cuenta del fallecimiento del Sr. D. Angel de Larra y Cerezo, expresando la gran pérdida experimentada por el Consejo. El Sr. Presidente elogia al que en vida fué compañero del Consejo y al que, merced á sus grandes méritos, ocupó los más altos cargos en su profe-

sión y en la carrera de Médico militar. Consta por unanimidad en el acta el sentimiento con que el Consejo tiene noticia de la muerte del Dr. Larra y Cerezo.

Al darse cuenta de una comunicación del Auxiliar gratuito y Maestro D. José A. Ortega, relativa al brutal juego de las pedreas, á que se dedican los niños de los alrededores de Valencia, se acuerda felicitar á dicho señor por sus gestiones y aplaudir la conducta seguida por el Alcalde de Valencia y otras personas, que han impedido tan bárbaros entretenimientos.

Léese un oficio del Consejero Sr. Santamaría de Paredes, dando traslado de otro del Instituto de Reformas Sociales llamando la atención acerca de los mendigos profesionales. Intervienen en esta cuestión de la mendicidad los Sres. Tolosa Latour, Sánchez Jabardo y Chávarri, acordándose que se oficie al Gobernador civil de la provincia, excitándole á que convoque la Junta provincial de Protección á la Infancia, y, al propio tiempo, se eleve una respetuosa solicitud al Sr. Ministro de la Gobernación para que se cumpla la Ley de mendicidad y vagancia.

Se da cuenta de lo propuesto por la Sección tercera sobre concierto con la Hermandad del Refugio. El Sr. Presidente propone que el Consejo se aviste con dicha Hermandad para llegar al acuerdo propuesto. El Sr. Chávarri opina que esto nada resuelve, y que lo único práctico es tener un local donde sean recogidos temporalmente los niños explotados por la mendicidad.

El Sr. Sangro y Ros de Olano procede á la lectura de la ponencia del segundo concurso de premios para 1910, quedando aprobada. Se declara incompetente el Consejo respecto á la moción del Sr. López Ahijado; y en cuanto á la instancia de la Sociedad de Profesores particulares de Barcelona, se acuerda concederla como premio un título de Vocal correspondiente y las publicaciones del Consejo Superior.

A instancia del Auxiliar gratuito Sr. Peña se recomendará á la Autoridad correspondiente el cumplimiento de la Ley de mujeres y niños.

Por excitación del Sr. López Núñez se dedican los mayores elogios á la nueva institución madrileña *El Buen Padre*. Se levanta la sesión.

*
**

Relación de actos protectores (1).

Desde el 4 de Marzo de 1910 hasta la fecha se han realizado por este Consejo Superior, con la cooperación de la Sección Técnico-Administrativa, los siguientes actos protectores:

11 de Marzo de 1910.—A instancia de D.^a Luisa María del Prado.—El obrero *Vicente Fuente* es recomendado al Teniente-Alcalde Sr. García Molinas para que *le facilite trabajo en los jardines de la villa*. Sin resultado.

(1) Véanse las relaciones anteriores en PRO INFANTIA, núms. 7.º, pág. 306, 8.º, página 373, y 12, pág. 179.

15 de Marzo de 1910.—A instancia de D.^a Luisa María del Prado.—*Es recomendado José Camacho Quesada al Círculo Conservador para los trabajos electorales.* Sin resultado.

17 de Marzo de 1910.—A instancia del Oficial de la Sección Técnico-Administrativa D. Miguel Gómez-Cano.—*Las niñas Anastasia y Cayetana Millán Díaz son recomendadas y admitidas en el Asilo de las Mercedes, por la intervención del Sr. Gobernador civil.*

21 de Marzo de 1910.—A instancias del Consejero D. Fernando Soldevilla.—*Comprobado el estado de pobreza de Germán Coello, su mujer y siete hijos, son recomendados éstos al Colegio de San Antón.* Se ignora el resultado.

7 de Abril de 1910.—El reservista Miguel Ortiz solicita del Consejo Superior se le preste protección. Es recomendado al contratista de la Casa de Correos y al de la Gran Vía. Se ignora el resultado.

7 de Abril de 1910.—A instancia de D. Eugenio M. Navas.—*La niña abandonada Enriqueta Hernández Centeno es recomendada a la Sociedad Protectora de los niños para que ingrese en el Refugio.*

7 de Abril de 1910.—A instancia del Consejero D. José Fernández Pórreres.—*La huérfana María de los Dolores Lorenzo Río es recomendada para su ingreso en los Asilos de Santa Cristina ó de las Mercedes.* Sin resultado.

9 de Abril de 1910.—A instancia del Jefe de la Sección Técnico-Administrativa D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—*Se oficia al Gobernador civil, por si fuera un caso de explotación, una pobre niña ciega, encontrada en la calle.* Contesta dicha autoridad que no vive la niña en el domicilio que indicó el individuo que dijo ser su padre.

16 de Abril de 1910.—A instancia de la Consejera D.^a Fanny Garri lo de Mourelo.—*Pedro Poisón es recomendado al Patronato de enfermos, por tener enferma a su mujer y necesitar socorro para sus seis hijos.*

18 de Abril de 1910.—A instancia del Jefe de la Sección Técnico-Administrativa D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—*Se facilita un bono de la Gota de Leche para las niñas gemelas de Feliciano Pérez Mendel.* Dejan de ir a la Gota de Leche, á pretexto de no tener los diez céntimos diarios para el bono.

21 de Abril de 1910.—A instancia de D. Miguel Figueras y López.—*Es recomendado á varias oficinas públicas y particulares D. Bonifacio Montañés Martín.* Sin resultado.

1.^o de Mayo de 1910.—A instancia del Oficial de la Sección Técnico-Administrativa D. Miguel Gómez-Cano.—*El niño José Granda Cabana es recomendado y admitido en el Asilo de El Pardo.*

2 de Mayo de 1910.—El padre de la niña Almudena Prieto Javardo solicita del Consejo Superior protección para su hija. Es recomendada al Asilo de las Mercedes. Niegan la petición por no haber plaza.

4 de Mayo de 1910.—A instancia del Auxiliar gratuito D. Antonio de la Peña.—*Joaquina del Portillo es asistida por dicho señor al ser atropellada por un automóvil.*

13 de Mayo de 1910.—A instancia del padre de la niña Joaquina Navajo.—*Se obtiene un bono de la Gota de Leche.* Renuncia al socorro.

28 de Mayo de 1910.—A instancia del Consejero Sr. López Núñez.—El joven *Jesús Hernández* es recomendado á los talleres de cerrajería de los Ferrocarriles del Norte.

28 de Mayo de 1910.—A instancia de X. X.—Son recomendados á la Sociedad Protectora de los Niños *Antonio y Joaquín Cárdenas*.—Sin resultado por no reunir las condiciones reglamentarias.

31 de Mayo de 1910.—A instancia del Consejero Sr. López Núñez.—El obrero *Arturo Rojo* es recomendado á la Alcaldía para que le faciliten trabajo. Sin resultado.

31 de Mayo de 1910.—A instancia del Consejero Sr. López Núñez.—Se recomienda á la Alcaldía, para que le faciliten trabajo, á *Antonio Casar*. Sin resultado.

1.º de Junio de 1910.—A instancia de D. Manuel López Anaya.—Se facilita un bono de la Gota de Leche para el niño de *Beatriz Galindo*.

8 de Junio de 1910.—A instancia del Consejero Sr. López Núñez.—*Juan Ibáñez Ordaz* es recomendado para su ingreso en *San Bernardino*. Sin resultado.

15 de Julio de 1910.—A instancia del Consejero Sr. López Núñez.—El niño de cinco meses *Antonio Álvarez*, abandonado por su madre, es recomendado sin resultado para su ingreso en un Asilo.

15 de Julio de 1910.—A instancia de D. José Marchessi.—Los niños *Alfonsa, Manuel, Carlos, Agustín y José Fernández Muñoz* son recomendados para que ingresen en diferentes Asilos. Sin resultado.

20 de Julio de 1910.—El Auxiliar gratuito D. Eduardo Lastres encuentra en la vía pública á la niña *Henrich Abratti*, entregándola á su padre.

Madrid 21 de Julio de 1910.—El Secretario general, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.



LOS TRIBUNALES PARA NIÑOS

Medios de implantarlos en España.

(Ponencia del Sr. D. Julián Juderías, Vocal del Consejo Superior.)

(Continuación.)

II

La nación que puede vanagloriarse de haber iniciado y desarrollado de admirable manera el sistema de separación de mayores y menores ante los Tribunales es la Unión americana. El Estado de Massachusetts, dice Mr. Fellow Jenkins en su interesante estudio acerca del particular, tiene la honra de haber aprobado en 1863 la primera Ley separando al niño del adulto en los Tribunales de Justicia, pero se incurrió en el error de confiar su cumplimiento al *State Board of Charities* de aquel Estado. Dieciséis años era el límite superior de edad para que

los niños compareciesen ante un Tribunal especial, separados de los adultos. La sala destinada á las vistas se despejaba; el Juez conocía del asunto del menor. Otras veces se llevaba el niño á habitación distinta, próxima á la sala, y se procedía á tomarle declaración. Estas Leyes eran inadecuadas y no se cumplían como no fuera en Boston, y aun allí sin grandes resultados. Al cabo de algunos años se abolieron y se votaron otras nuevas. Las últimas disponían que «la Policía y los Tribunales de distrito y municipales juzgasen á los delincuentes jóvenes separados y aparte de los adultos, en horas convenientes fijadas por esos Tribunales, que se denominarían sesiones de delincuentes jóvenes y cuyas actas constarían en registros distintos». Esta es la Ley que hoy rige, y como lo ha declarado no hace mucho uno de los filántropos más activos de Massachussets, sus beneficios son escasos y apenas traspasan los límites de la ciudad de Boston.

«Al Estado de Nueva York es al que únicamente se debe la legislación que separa clara y distintamente á los niños de los adultos durante la detención ó al ser transportados de un Tribunal á otro. El comienzo de este movimiento fué la aprobación de las Leyes de 1875 creando sociedades para la protección á la infancia, primera medida legal que se adoptó en el mundo designando á una corporación para impedir que se abusara de los niños.

En 1892 aprobaron las Cámaras de Nueva York la primera Ley relativa á los Children Courts, añadiendo al art. 291 del Código penal una subsección concebida en estos términos:

«Todos los asuntos que lleven consigo el enjuiciamiento de un niño por infracción del Código penal ante cualquier Tribunal de policía ó justicia, podrán oírse y fallarse por estos Tribunales en las horas que fije y con separación de todo asunto criminal, registrándose las actas en libro distinto.»

A esta Ley se remonta la creación de Tribunales infantiles, y desde entonces se juzgó y sentenció á los niños del Estado de Nueva York en locales y á horas completamente distintas de las de los adultos. La reforma del art 291 del Código penal, efectuada nuevamente en 1896, otorgó la preferencia á todos los asuntos criminales en que intervenían los niños, disponiendo que éstos compareciesen inmediatamente cuando fueran acusados de delitos ó crímenes. El primer Tribunal de niños que funcionó en los Estados Unidos, en edificio independiente, lejos de todo otro Tribunal, fué el de la ciudad de Nueva York, inaugurado solemnemente en Septiembre de 1902.

El Estado de Illinois se precia, no obstante de haber sido el que inauguró tan fecunda reforma judicial, creando un Children Court en Chicago en 1899. Hoy día, 25 Estados, de los 47 que forman la Unión norteamericana, han creado Tribunales para niños, y son los siguientes: California, Colorado, Connecticut, Georgia, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Maryland, Massachussets, Michagan, Minnesota, Missouri, Nebraska, New-Jersey, New-Hampshire, New-York, Ohio, Oregón, Pennsylvania, Rhode Island, Tennessee, Utah, Wáshington y Wisconsin.

Tan interesante es la cuestión de los Tribunales para niños, que no

vacilamos en traducir lo que acerca de ellos dice M. Julbriet en los *Anales del Museo Social*, de París.

«Cada Estado tiene su legislación propia, una organización judicial diferente; de aquí que los Tribunales para niños sean también muy distintos unos de otros. Sin embargo, todos ellos ofrecen rasgos característicos comunes, cuya reunión define lo que pudiera llamarse Tribunal tipo. Estos rasgos comunes son:

La especialización del Tribunal.

La supresión de la cárcel para los niños.

La libertad vigilada.

1.º *La especialización del Tribunal.*—El Tribunal está reservado exclusivamente á los niños, y todos los niños enjuiciados comparecen ante él. En la mayor parte de los Estados los jóvenes sólo gozan de este beneficio hasta los dieciséis años, rara vez hasta los dieciocho. Pasada esa edad caen bajo la jurisdicción de los Tribunales ordinarios.

a) *Especialización del Juez.*—El Tribunal para los niños está formado siempre por un solo Juez. Este magistrado no es un Juez anónimo que dicta sentencia y no vuelve á influir en la vida del niño, es un tutor á quien la sociedad confía el cuidado del menor, conoce el delito cometido por éste, no para castigar á un culpable y pasar á otro asunto, sino para hacer el diagnóstico de una enfermedad y dirigir un tratamiento durante meses enteros, á veces durante algunos años. Este papel de médico sólo puede desempeñarlo un Juez permanente y especial.

Por excepción, y en contradicción con estos principios el Tribunal de niños de Nueva York no tienen Juez especial; los Jueces del Tribunal de primera instancia desempeñan ese cargo por turno durante cuatro meses al año. Este cambio parece perjudicial; y en todas partes excepto en Nueva York, ya sea porque la Ley misma exija esta especialización, ya sea porque la práctica la haya impuesto, el Juez de los niños es una especialidad. A lo sumo ocupa ocasionalmente un puesto en el Tribunal civil en ciudades como Denver, cuya magistratura es poco numerosa. Lo esencial no es que se ocupe solamente de los niños, sino que sea el único que se ocupe de ellos.

¿Cómo se elige el Juez de los niños?

Por lo general se escoge entre los miembros del Tribunal del Condado (Tribunal de primera instancia), y una vez le eligen sus colegas otras le nombra el Gobernador del Estado, otras, en fin, el pueblo, como á los demás Magistrados. En Indiana se le elige por cuatro años, ha de ser padre de familia y tener más de cuarenta años. Casi siempre se le exigen los títulos jurídicos y los diplomas de que han menester los Magistrados; esto no obstante, en Utah el Juez de los niños puede ser un simple ciudadano sin preparación jurídica; esto ocurre con el Juez de Salt Lake City, Hr. Brown, que fué elegido por una comisión compuesta del Alcalde, del Jefe de policía y del Superintendente de las Escuelas.

b) *Especialización de la sala de audiencia.*—Se trata de privar al niño de la idea de un Tribunal. A veces se le juzga, no en el Palacio de Justicia, sino en un edificio especial. A menudo se le reserva una sala especial de ese palacio denominada *Sala de los niños*.

Si se juzga á los niños en una sala de las ordinarias, antes se la despoja de su imponente mobiliario, de sus sillones colocados en los estrados, y el Juez se sienta en medio de los niños (Denver é Indianópolis).

«He observado siempre, dice á este propósito el Juez Stubbs, que cuando tomaba asiento en estrados detrás de un pupitre como los que tenemos en el tribunal de la ciudad, mis palabras producían escaso efecto en el muchacho sentado en el banquillo; pero si me hallaba lo suficiente próximo á él para ponerle una mano en la cabeza ó sobre el hombro, en la mayoría de los casos conquistaba su confianza.»

Cuando no es posible tener días especiales para las audiencias de niños, se procura á lo menos que los niños comparezcan los últimos; la Ley de Iowa exige que permanezcan fuera de la sala todos aquellos cuya intervención no sea necesaria; en Kansas la sala debe quedar despejada antes que comparezcan los niños, y es de obligación suspender la sesión dos horas antes.

La ausencia del público produce excelentes resultados, pues el niño se enorgullece del interés que despierta y se envanece al ver su nombre en los periódicos. Los americanos no retroceden ante ninguna reforma; cuando la creen útil, prefieren sacrificar un principio: han suprimido la publicidad del Tribunal de niños; sólo asisten las personas autorizadas por el Juez.

En Donver, el Juez de los niños, Hr. Lindsey, está siempre dispuesto á oír á un niño; y como es al mismo tiempo Juez del Tribunal civil, interrumpe las vistas para ir á la sala próxima para juzgar á un niño que acaba de cometer un delito. Por las noches, después de comer, vuelve al Tribunal para interrogar á los niños detenidos por la tarde, con objeto de evitar permanezcan en el cuartelillo de policía. En estas condiciones la audiencia es lo más sencilla posible; á veces el Juez está solo con su Auxiliar el *probation officer*.

En Buffalo las audiencias de niños se celebran los martes y viernes, á las dos de la tarde. En la sala no hay más que un pupitre para el Juez, una mesa para el escribano y unas cuantas sillas. Los niños se sientan á un lado en compañía de sus padres, y un agente de policía los va llamando. Deben manifestar en primer término si son culpables ó no, y en ese caso es cuando se apela á los testigos. No hay nunca Fiscal, y en principio el niño no tiene Abogado defensor; su defensor es el Juez. Sin embargo, en Colorado el niño tiene derecho á pedir Abogado defensor. En ciertos Estados la Ley autoriza también, sin imponerla, la formación de un Jurado. Estos derechos rara vez se invocan; parecen ser una concesión de principio á las bases de justicia moderna ó una concesión de forma á las Leyes preexistentes.

c) *Especialización de los métodos judiciales.* — Acabamos de decir que el Tribunal para niños tiene en lo posible, un Juez especial, una sala de audiencia distinta; su especialización se confirma con su funcionamiento. Constituye por sí solo un conjunto judicial completo; se encarga de la instrucción y aun de la aplicación de la sentencia, y su jurisdicción se extiende á los niños culpables de crímenes, delitos é infracciones. Para cumplir su deber está auxiliado el Juez por

funcionarios especiales los *probation officers*, á quienes llamaremos delegados del Tribunal. Estos delegados, que habitan cada cual en un barrio distinto de la ciudad, no tienen nada que ver con los comisarios de policía. Se ocupan exclusivamente de la población infantil de su barrio y son auxiliares del Juez que preparan los expedientes, proceden á las investigaciones necesarias acerca del niño, de su familia, de sus amistades y de su alojamiento.

El Tribunal debe decidir, no ya qué castigo es el que debe aplicarse á un hecho, á un delito, sino qué remedio material ó moral exige una criatura enferma. La información tiene por objeto, tanto ó más que la falta cometida, la personalidad misma de su autor. Esta información puede practicarse, no solamente á petición de un funcionario público, sino á petición de un particular. Unas veces estas peticiones las recibe directamente el *probation officer*; otras el Tribunal, que las transmite al *probation officer*. De todos modos, éste es el que efectúa la información, el que forma el expediente del niño y durante la audiencia comunica al Juez los documentos, aclarándolos con observaciones verbales. Los registros del Tribunal exclusivamente reservados á los niños, los lleva el *probation officer*.

En cuanto á la sentencia, no se inspira en ningún Código, pues los Tribunales para niños no tienen Código. El Juez falla con arreglo á su conciencia, según el conocimiento del alma infantil y no según una Ley escrita que no existe, ni con arreglo á una jurisprudencia que nada le importa. Esto no obstante, la mayoría de los Estados limitan las facultades del Juez; por ejemplo, en Illinois el Juez no envía en uso de su propia autoridad á la Casa de Pontiac (correcional muy severo) los niños viciosos á quienes cree incorregibles, sino que los somete primero al Tribunal Superior, el cual impone esa pena. Unos diez ó doce niños al año nada más comparecen ante el Tribunal Superior, y siempre después de haber pasado por los Tribunales infantiles.

La segunda característica de estos Tribunales es la supresión de la cárcel para los niños. Un menor de dieciséis años no va jamás á la cárcel común. No puede permanecer sino en una habitación especial del cuartelillo de policía; á veces se le deja en libertad hasta su comparecencia ante el Juez; otras habitan en un edificio especial en espera de ella, y un maestro les da lecciones. El Tribunal no puede enviarlos á la prisión común; á lo sumo se consiente que permanezcan en un departamento independiente de la cárcel, pero esto ocurre rara vez. Los castigos impuestos por el Juez son los siguientes: puede enviar al niño á casas de reforma, de corrección, á escuelas profesionales especiales. Estos establecimientos tienden á ir concediendo gradualmente la libertad condicional. El Juez puede entregarlo á sociedades de patronato, á sociedades encargadas de la colocación de menores en familia, etc.

Aunque ninguna Ley había sancionado de un modo definitivo el establecimiento de Tribunales especiales para niños, éstos funcionan en Inglaterra desde 1905. La idea de estos Tribunales, importada desde América, fructificó en la Gran Bretaña, siendo el primero que se fundó el de Birmingham, inaugurado en 13 de Abril de 1905 bajo la presidencia de

Mr. Courteney, Lord. En el mes de Junio siguiente, Mr. Akers Douglas, Ministro del Interior, inspirándose en el ejemplo dado por Birmingham y en los resultados obtenidos, dispuso, por medio de una Circular, la creación de Tribunales especiales para niños en todo el Reino Unido. El resultado no se hizo esperar. El 30 de Mayo de 1906, contestando Mr. Akers Douglas en la Cámara de los Comunes á una pregunta de Mr. H. S. Tennant, pudo decir lo siguiente: «He recibido, en efecto, datos de varios Tribunales; los Jueces declaran unánimemente que el resultado de la reglamentación hecha por el Ministerio del Interior respecto á la separación de los asuntos de los niños de todos los demás, es del todo satisfactoria. Según los datos de que dispongo, las instrucciones ministeriales se han cumplido en trece poblaciones, á saber: Blackburn, Cardiff, Devenport, Hull, Liverpool, Newport, Norwich, Portsmouth, Preston, Reading, South-Shields, Tynemouth y West-Ham. En otras dieciséis poblaciones las causas infantiles se ven antes que las demás, y por lo tanto los niños están separados de los adultos. Estas ciudades son: Birkenhead, Bournemouth, Bristol, Burton on Trent, Gloucester, Erimshby, Leeds, New-Castle, Northampton, Oldham, Plymouth, Rochdale, Saint Helene, Salford, Sheffield y West-Bromwich. En otras diez ciudades las vistas infantiles se celebran después que las demás y los niños permanecen en salas separadas. Estas son: Dudley, Hanley, Leicester, Oxford, Stockton, Swan-sea, Wigan, Worcester y Yarmouth. Diez poblaciones tienen ya Tribunales especiales para niños, y son: Bath, Birmingham, Bolton, Bradford, Buri Canterbury, Halifax, Hull, Linkoln, Manchester y Walsall».

Desde entonces han creado Tribunales infantiles algunas ciudades más, como, por ejemplo, Greenock, Glasgow y Dundee, en Escocia, y Dublín y Cork en Irlanda. En cuanto á Londres, cuyo nombre no figura en la lista, su County Council tiene en estudio un proyecto muy amplio que abarca el nombramiento de Jueces especiales para niños, el de *probations officers* y el de casas especiales de detención para delincuentes jóvenes en espera de sentencia. ¿Cómo funcionan en Inglaterra estos Tribunales? Tomemos como tipo de ellos el Juvenile Court de Birmingham, que es el más antiguo y que en el espacio de trece meses ha sentenciado ó absuelto á más de 828 niños.

*
* *

El Tribunal, dice Marcel Kleine en la revista parisiense *L'Enfant*, celebra sus vistas los jueves, á las diez de la mañana, es decir, una hora antes que los Tribunales ordinarios; así se evita que la sala de audiencia esté llena de gente atraída por la malsana curiosidad que inspira la desgracia ajena. Los niños se dividen en dos categorías distintas y se reparten en dos salas de espera, donde pueden hablar con sus padres, guardas ó testigos. De una parte están los niños que sólo tienen que reprocharse un delito de escasa importancia, por ejemplo, una infracción á los Reglamentos de policía; de otra, los niños culpables de delitos más graves. Esta selección es, al parecer, de gran importancia, puesto que

hace imposible toda comunicación entre delincuentes de mayor y menor cuantía. En razón á lo temprano de la hora no presencian la vista más que los padres, los testigos y algunas personas que se interesan por la suerte de la infancia abandonada. En estas condiciones, el niño no tiene la menor tentación de hablar para el público, ni de alabarse, ni de reducirse á un silencio deplorable intimidado por el solemne aparato de los Tribunales y por la presencia de numeroso público. Hay pues muchas probabilidades de que confiese lealmente sus faltas, y esto es esencial. En cuanto el Tribunal ha pronunciado la sentencia, se llevan el niño y comparece otro, de modo que no haya contacto alguno entré ellos: es de gran importancia que ignoren recíprocamente sus faltas; es preciso que crean que los delitos que han cometido individualmente son gravísimos; la comparación en bloque tendría la contra de facilitarles elementos de juicio y de atenuar en ciertos casos la idea de responsabilidad, descubrirían que pueden cometerse delitos más graves que los suyos. La Juvenile Court de Birmingham procede, como vemos, con perfecto conocimiento de la psicología infantil.

El *Childrens Bill* aprobado recientemente por el Parlamento inglés ha implantado con carácter definitivo el sistema de Tribunales para niños. Estos Tribunales conocerán, en salas separadas, de los procesos incoados á los niños, estableciéndose una completa separación hasta de locales respecto de la jurisdicción ordinaria.

En Alemania se han esforzado en adaptar los Tribunales especiales para niños á los Consejos de tutela que ya existían en el Imperio. La reforma ha tenido excelente éxito en muchas poblaciones. Funcionan ya más de 27 Tribunales para niños, el primero de los cuales funcionó en Francfort á partir del 1.º de Enero de 1908. Hoy día existen Tribunales de este género en Düsseldorf, Essen, Dantzig, Postdam, Berlín, Spandau, etc. Sus caracteres son los mismos que en América: especialización del Tribunal, luego del Juez, libertad condicional. La primera pregunta que debe hacer el Juez es: ¿Puede enmendarse el niño? ¿puede mejorar su situación? En caso afirmativo, ¿cómo? A este efecto el Juez debe practicar una información completa, reclamando el concurso de los Profesores, de los Directores de asilos, de cuantas personas se interesan por la infancia. La sentencia no puede dictarse sino después de practicada esta información y cuando el Juez dispone de todos los elementos de juicio.

(Concluirá.)

INFORMACIONES

ESPAÑA

Protección á la infancia.

Los Sanatorios marítimos. — Casi toda la prensa, sin distinción de matices, ha dedicado extensas líneas á elogiar, como se merece, la protección dispensada por los poderes públicos á implantar en España los Sanatorios y Hospicios marítimos. PRO INFANTIA se complace en ver cómo gobernantes y gobernados se preocupan de los pobres niños desvalidos y enfermos creando á favor de ellos esas benéficas Instituciones, tan escasas en nuestro país.

En medio del mayor orden y entusiasmo se ha efectuado la primera expedición, compuesta de varios niños de las Escuelas Municipales de Madrid, que salió para el nuevo Sanatorio de Pedrosa (Santander), subvencionada por el Ayuntamiento. Fueron despedidos los infantiles expedicionarios por el Inspector general de Sanidad exterior, Sr. Martín Salazar, á quien, en unión del Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, Sr. Fernández Latorre, y del de Instrucción pública, Sr. Montero Villegas, se debe la creación de los Sanatorios de Oza (Coruña) y Pedrosa.

También han llegado á las playas de Sanlúcar de Barrameda, perfectamente instalados, más de 100 niños de ambos sexos de las Escuelas Municipales de Sevilla, que constituyen la Colonia escolar llamada del *Príncipe de Asturias*.

Dicha expedición ha sido organizada por la Junta Municipal de Primera enseñanza de aquella capital, y atienden á su sostenimiento, con varias cantidades, el Ministerio de Instrucción pública, el Ayuntamiento y Sociedades de Sevilla y lo obtenido mediante suscripción del vecindario, que ha querido asociarse á tan hermosa obra caridad.

En el Sanatorio de Santa Clara en Chipiona sostenido por la Asociación para la fundación de Sanatorios y Hospicios marinos en España se está terminando un nuevo pabellón para veinticinco camas que llevan el nombre de *Madrid*, de igual modo que el an-

terior se llama *Sevilla*, por haber sido construido con fondos recogidos por la Junta de dichas provincias.

Los iniciadores de esta Asociación pueden estar satisfechos al ver que la incesante propaganda de más de catorce años, con el *ejemplo y el hecho*, va dando resultados prácticos en nuestra Patria.

Colonias escolares. — Ha regresado á Granada, procedente de Víznar, la colonia escolar de niños, en inmejorables condiciones de salud.

En aquel Ayuntamiento fueron reconocidos por los médicos señores Hidalgo y López Martín, los cuales apreciaron las mejoras obtenidas por las niñas, elogiando el cuidado y solicitud de las Madres Mercedarias.

D. Julián Damas llevó á las niñas á su suntuosa morada y las obsequió con una suculenta merienda.

Observará igual meritoria conducta el Sr. Damas con las demás colonias.

Después irá á Víznar otra colonia de niñas.

El Concejal Sr. Hidalgo y el Jefe de la Guardia municipal acompañaron á la colonia de niños y volvieron con la de niñas.

Asistencia en general.

Beneficencia, Pauperismo, Mendicidad, etc.

Laudable requerimiento.—El Gobernador civil interino, Sr. Novella, se ha dirigido al Alcalde y Presidente de la Diputación provincial de Madrid rogándoles interesen de las Corporaciones que presiden el rápido estudio preciso para llevar á cabo la ampliación de los asilos de noche y el aumento de las hospitalizaciones y asilamiento permanente ó, en su defecto, si las necesidades del presupuesto no lo consienten, la revisión de los expedientes de ingreso en los asilos de uno ú otro sexo, donde se asegura existen algunos abusos, con grave perjuicio de los verdaderos necesitados.

También aconseja el estudio de un hospital de epidemias, á fin de evitar tener que utilizar los permanentes á este objeto, con exposición de los enfermos albergados en dichos centros benéficos.

En el Parlamento.—(De la sesión celebrada en el Senado el 19 de Julio último.)

El Sr. AGUILERA; dirigiéndose al Sr. Ministro de la Gobernación, dice: «Me va á permitir S. S. que me refiera á otro punto interesantísimo de su gestión: á la multiplicación de la mendicidad en Madrid, mendicidad que va tomando caracteres alarmantes y proporciones verdaderamente intolerables. El Ayuntamiento no puede ha-

cer más de lo que hace; tiene el Asilo de San Bernardino y demás establecimientos de esta índole, en que hay multitud de asilados, á los que atiende con toda asiduidad, y hay una Sociedad auxiliar del Ayuntamiento, que yo tengo el inmerecido honor de presidir, la *Asociación Matritense de Caridad*, que tiene albergados más de 800 individuos y que reparte á domicilio multitud de limosnas, que hace todo lo que puede hacer para el cumplimiento de su deber; pero sin la acción del Estado, sin la acción del Gobierno, es inútil, es estéril cuanto se quiera hacer por el Ayuntamiento de Madrid y por la *Asociación Matritense de Caridad*.

Hay en Madrid, Sr. Ministro, y se ha desarrollado en estos últimos años de una manera extraordinaria, una verdadera industria especuladora de la caridad pública.

Ahora en el verano disminuye bastante, y ya lo habrán notado los señores Senadores, como el público en general, sin darse cuenta; y no es por efecto de gestión del Ayuntamiento, no es por mayor atención de la *Asociación Matritense de Caridad*, es por efecto de la pericia con que desarrollan esta industria los que la dirigen, porque los pobres, los inválidos, los seres repugnantes que vemos todos los días en la calle, veranean también, pues en el verano saben que en Madrid no pueden explotar la caridad con igual fruto que en San Sebastián, en Santa Agueda, en Mondáriz, en Caldas y en los demás balnearios, y allí se van cómodamente conducidos en ferrocarril á expensas de sus directores, pero desgraciadamente tienen buen cuidado de volver á Madrid en el mes de Septiembre.

Sobre esto he llamado la atención del Sr. Requejo, pero él, que es muy amable y fiel cumplidor de su deber, se ha escudado con el Sr. Méndez Alanís, y, en este dualismo de cumplimiento de deber, resulta que las cosas no se corrigen.

Yo llamo la atención del Sr. Ministro de la Gobernación para que estudie esta cuestión ahora que está en una especie de oasis, para que pueda desarrollar su inteligencia aplicándola á esta clase de cuestiones, y, sobre todo, cuando las Cortes se cierran, mejor puede hacerlo aplicando, como digo, su inteligencia y sus condiciones excepcionales, ayudando la gestión del Municipio, que no puede cargar con todas las obligaciones, ya que carga con todas las críticas indebidamente. No tengo más que decir.»

El Ministro de la Gobernación (Sr. MERINO) contesta al Sr. Aguilera en los siguientes términos que copiamos del *Diario de Sesiones*:

«En efecto, es abrumador el número de mendigos que pululan por las calles de Madrid, dando una triste idea de esta capital. Yo creo que tanto los particulares como las entidades y Corporaciones están animadas del mejor desco para poner fin á este estado de co-

sas; pero el poner en ello mano es empresa grande y difícil problema, por la magnitud que el mismo en sí tiene, siendo esta la causa, como creo, de que todas las buenas voluntades, todos los buenos deseos y esfuerzos, no hayan producido el resultado en que se han inspirado todos y cada uno de los que en la cuestión intervienen.

Yo vengo pensando mucho sobre este asunto, y creo, Sr. Aguilera, que hay que atreverse; hay que tener valor de dar el primer paso para la resolución de tan difícil problema, empezando por tener una exacta estadística de los pobres; y una vez conocido este dato, es cuando se podrá resolver este asunto, porque es evidente que los sentimientos de caridad del pueblo de Madrid son grandísimos, acaso más que en ninguna otra nación, porque las cantidades que á la caridad se destinan, tanto por los particulares como por las Corporaciones, son de una gran importancia, y, sin embargo, no solamente no decrece el número de pobres, sino que, por el contrario, va aumentando, hasta el extremo que en ciertas épocas del año, como decía muy bien S. S., hasta veranean estos desgraciados, porque van detrás de aquellos á quienes su posición desahogada les permite salir de Madrid.

Hay que acometer también con gran resolución el problema de impedir la explotación de la caridad; y digo que hay que acometerle, porque S. S. y el Senado saben que muchas veces, por una equivocación, entre las gentes y las personas que cumpliendo sus deberes quieren interponerse para averiguar cuáles son los verdaderos y quiénes los falsos necesitados, aquellos que quieren contribuir en la medida de sus fuerzas á resolver este problema se ven imposibilitados de hacerlo con la seguridad del acierto. De todas suertes, puede S. S. estar seguro de que este es un problema que tengo sobre la mesa, como vulgarmente se dice, que lo estoy estudiando y espero que muy pronto podré hacer algo en pro de su resolución, por honor de todos y por el buen nombre de la capital de España. (*Muy bien, muy bien.*)».

La enseñanza en Madrid.—En representación de la Comisión de mejoramiento de la enseñanza del Municipio madrileño han visitado al Ministro de Instrucción pública los Sres. Dicenta, Piera, Dorado, Vilariño y Barrio.

Tuvo la visita por objeto recabar del Ministro para el Ayuntamiento la necesaria libertad á los objetos de que pudiera por sí mismo reorganizar y europeizar la defectuosa enseñanza madrileña.

Era este el propósito principal de los comisionados, y á él se unían el de obtener del Ministro una subvención para los cinco meses que restan de ejercicio económico y una confirmación de la promesa hecha por el Sr. Barroso al Ayuntamiento, ofreciéndole un millón

de pesetas anual por el espacio de diez años para atenciones de enseñanza.

El Sr. Burell, francamente orientado en las corrientes modernas, manifestó á los comisionados que, sin perjuicio del plan general de enseñanza española que tiene en estudio, y considerando que el Ayuntamiento de Madrid está más que capacitado para regirse por sí propio, concederá á éste la libertad que pide para reorganizar su enseñanza primaria; buscará forma de proporcionarle la subvención que solicita para el resto de este ejercicio económico, y mantendrá íntegramente la promesa del Sr. Barroso.

En su consecuencia el Ayuntamiento estudia el sistema de Escuelas al aire libre y parece que en breve funcionarán, con lo cual están de enhorabuena los 25.000 niños madrileños que hoy no tienen Escuelas donde aprender á leer y á escribir.

Sociedad de Higiene.—*Programa de premios para el año 1910.* Premio Fernández-Caro.—Tema: «La policía urbana en sus relaciones con la higiene». Para este tema habrá un premio y un *accésit*. El premio consistirá en la suma de 500 pesetas y un diploma de socio corresponsal. El *accésit*, en diploma de socio corresponsal. El Jurado podrá conceder las menciones honoríficas que estime convenientes.

Premio del Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.—Tema: «Mortalidad de Madrid comparada con la de las demás capitales de Europa. Sus causas y reformas administrativas que podrían contribuir á su disminución». Habrá para este tema un premio de 1.000 pesetas con *accésit* y menciones honoríficas en iguales condiciones que para el anterior.

Premios Roel.—Tema primero: «La profilaxis venérea en los ejércitos de mar y tierra». Habrá para este tema un premio de 500 pesetas con título de socio corresponsal, un *accésit* de 250, con igual diploma, y un número ilimitado de menciones honoríficas.

Tema segundo: «La trata de blancas en España. Ventajas de las Instituciones represoras y sus resultados». Habrá para este tema un premio de 500 pesetas con título de socio corresponsal, un *accésit* de 250, con igual diploma, y un número ilimitado de menciones honoríficas.

Tema tercero: «El hogar Jurdano. Consejos para la construcción en las Jurdes de viviendas sanas y baratas».

Todos los trabajos se remitirán al Secretario general, D. Mariano Belmás, Puerta del Sol, 9, tercero, hasta el 30 de Septiembre inclusive.

Observaciones especiales.—Las Memorias que aspiren á premios deberán formar una especie de cartilla, que no excederá de tres

pliegos de impresión en 8.º Serán condiciones preferentes el estar escritas con claridad y sencillez.

Crónica de las instituciones benéficas.

Bilbao (*Asociación Vizcaina de Caridad*).—En la Diputación provincial se ha reunido la Comisión Ejecutiva y el Consejo de aquella Asociación bajo la presidencia del Sr. Salazar.

La Comisión limitóse á despachar asuntos de trámite y siete solicitudes de socorro, disponiendo, como de costumbre, que se dé á los solicitantes vecinos de Bilbao el socorro provisional de comida, en tanto le obtienen de la entidad á la que corresponde su sostenimiento.

El Consejo quedó enterado de que en el mes de Julio anterior ingresaron en los Asilos de la Asociación 327 mendigos, se proporcionó asilo nocturno á 2.514 y se repartieron en cada uno de ellos 81 desayunos, 628 comidas y 599 cenas á las personas mayores y dos raciones de harina lacteada y 49 de sopa á los niños de uno y tres años respectivamente.

Quedó asimismo enterado de la recaudación de 78,13 pesetas obtenida en dicho mes en los cepillos de la Asociación.

Despachó también varios asuntos de trámite.

Valencia (*Palacio de la Infancia*).—Un hermoso edificio de los que han de quedar, pasada la Exposición, y como tierno recuerdo de la misma, es el Asilo de lactancia para los hijos de las cigarreras.

De aquí que se haya hecho junto al Palacio de las Industrias, que ha de ser dentro de poco la Fábrica de Tabacos, establecida hoy en la antigua Aduana, que se transformará en soberbio Palacio de Justicia, que buena falta hacía.

El Asilo de lactancia, visto y admirado por todos en su exterior desde hace un año, se ha abierto al público recientemente, y resulta visitadísimo, sobre todo por las señoras, que para cosas de la infancia siempre tienen abierto su espíritu á la simpatía.

Lo ha construído el Comité para cederlo al Estado; tiene dos fachadas y un chaflán, patios interiores, y ocupa una superficie de 980 metros cuadrados. Consta de entrepiso, sobre un sótano, y principal.

Sus amplios ventanales y espléndidas galerías acristaladas, sus departamentos espaciosos, sus mueblecitos, que parecen de una casa de muñecas; sus cunitas, con mosquiteras blancas como copos de nieve, y la luz, que inunda todos los departamentos, dan una impresión honda de alegría. Allí parece que todo sonríe para recibir á la infancia, que es promesa sonriente de la vida.

La parte que corresponde al chafán afecta la forma de rotonda y constituye la sala de cunas, donde pueden colocarse cómodamente hasta 100 niños.

Después viene una sala de aseo, provista de baños y lavabos, de sistema moderno y con brillante griferío.

Las bañeras infantiles, chiquitas y blancas como la cunas; las sillitas y otros enseres, propios de los tiernos usuarios, resultan una verdadera monada, afirmando en el visitante la impresión de que se encuentra en una casa de muñecas.

Del depósito de ropas limpias pueden pasar las sucias al sótano por medio de un buzón. Hay, además, en la planta, vestíbulo, escaleras, sala de visitas, departamentos al servicio de las monjas encargadas de la asistencia, comedor, cocina, despensa, lavadero y cuarto de plancha.

En el piso principal hay escuela, sala de juegos, que forma una hermosa galería, llena de luz y alegría; salas de costura y de baño, y diez dormitorios de las Hermanas, con vistas al jardín.

La capilla, capaz para 150 personas, tiene espaciosos sacristía y coro alto.

El patio-jardín, que es amplio y hermoso, servirá de esparcimiento de los niños.

Esta importante obra, hecha de ladrillo sobre zócalo de sillería, quedará, pasada la Exposición, formando manzana con el soberbio Palacio Municipal, y, aunque otra cosa no quedara, bastaría para evocar el certamen y rendir un recuerdo de cariño á sus organizadores.

Pero algunas cosas más deben quedar en pie para servir de base á la zona de ensanche hacia el mar, que necesita Valencia para su expansión y embellecimiento.

Parece un símbolo construir un palacio para niños, porque equivale á decir: «Hemos pensado en la humanidad que viene para que ella recuerde gratamente á los que pasaron y procuren emularles».

Así sea, para bien de Valencia, que en el camino de la prosperidad está dando tan rápidos y firmes pasos.

*
* * *

EL BUEN PADRE

PATRONATO BENÉFICO PARA EL ESTÍMULO DE LA CULTURA

ESTATUTOS

TÍTULO PRIMERO.—*Nombre, domicilio y fines sociales del Patronato.*

Artículo 1.º Con el título de *El Buen Padre* se funda en Madrid, con domicilio en la calle de las Huertas, núm. 63, un Patronato benéfico, dedicado á fomentar el estudio, el trabajo y la virtud en los niños y jóvenes de ambos sexos. Para llenar estos fines, facilitará el Patronato al padre y al Maestro el sencillo medio de estimular á los educandos por medio de vales de puntos personales, es decir, intransferibles, para evitar las ocasiones, de mentira y doblez. Estos vales les serán otorgados en el mismo momento de merecerlos y en cantidad equivalente á la importancia de la aplicación demostrada. Estos vales serán canjeados en el Patronato por los premios del mismo. Este procedimiento será un medio eficaz para que los desvelos pedagógicos del Maestro se vean demostrados. Tanto los premios que se concedan como las conferencias que se celebren, sembrarán en la mente del educando, desde su más tierna infancia, el conocimiento del deber que tiene de educarse y dignificarse, para poder ser útil á la Patria, á la familia y á la Humanidad. Interesando al individuo con la recompensa inmediata y permanente, se logrará que, al par que su naturaleza se vaya desarrollando, adquiera su inteligencia facilidad intuitiva para absorber los destellos del saber, emanados de las eminencias del país que suspiran por modelar una juventud culta y sana.

Este Patronato será un faro que alumbre las inteligencias de los que á su alrededor se cobijen; pues siendo la cultura y la ignorancia dos grandes válvulas puestas en el corazón del niño para dar entrada á la maldad ó á la sabiduría y bondad exterior, los sentidos son los cancerberos encargados de abrir una y otra. Halagando los sentidos del niño con el premio de aplicación, habremos conseguido engrandecer su alma, almacén de nuestra cultura, nuestros sentimientos ó nuestra perversión.

TÍTULO II.—*De los patronos.*

Art. 2.º Podrá pertenecer, para beneficiarse ó beneficiar el Patronato todo niño ó adulto que contribuya á la fundación, difusión y sostenimiento moral, social y material del mismo.

Art. 3.º Los patronos se clasifican en cuatro categorías, 1.ª, fundadores; 2.ª, de número 3.ª, protectores-consejeros; y 4.ª, honorarios.

Art. 4.º Será fundador el que contribuya á la propaganda para la fundación del Patronato. De número se denominará al patrono que haya obtenido premio de mérito. Protector-consejero, al que contribuya con donativos en dinero, libros, juguetes, inmuebles, etcétera, etc. Y honorario, al que contribuya con su experiencia á difundir en conferencias la cultura social al alcance de la inteligencia del niño.

Art. 5.º Los que deseen pertenecer al Patronato se personarán en la oficina del mismo para su inscripción, entregando al propio tiempo una libreta ó cartilla de la Caja de Ahorros, abierta á su nombre, con una peseta ó más, para ir acumulando en ella gran parte del dinero que obtenga, que hoy día por lo general es mal empleado, pues es condición indispensable para ser buen patrono, lo mismo que para ser buen ciudadano, ser estudioso, trabajador y económico. La libreta de la Caja de Ahorros será la base de su futuro bienestar moral, social y material.

Art. 6.º Por cada peseta que ingrese el niño en la Caja de Ahorros, obtendrá un premio. El Patronato se encargará de recibir las libretas y remitirlas en determinado día á la Central para formalizar las imposiciones, siendo después devueltas á los imponentes.

Art. 7.º El dinero de las libretas del Monte de Piedad y Caja de Ahorros se destina expresamente para crear la base del porvenir del patrono, por lo tanto, no podrá ser retirado hasta la mayor edad del interesado, ó por defunción. Si el interesado saliera quinto y quisiera emplear este dinero en librarse del servicio militar, se le concedería la autorización correspondiente.

Art. 8.º Cada patrono fundador puede imponerse el deber de formar un grupo de diez niños; cada uno de estos diez forma el suyo correspondiente.

TITULO III.—*De los vales de puntos personales.*

Art. 9.º Los vales son unas tarjetitas con el epígrafe del Patronato, su objeto, número de puntos que representan y nombre del educando. Estos puntos servirán á los padres y Maestros para premiar provisionalmente á los niños, sean ó no patronos.

TITULO IV.—*De los premios y su distribución.*

Art. 10. La validez de los vales de puntos deberá estar sancionada por la firma, sello ó contraseña de los padres, tutores, amos ó

Maestros, visada al hacer la inscripción; sin este requisito no podrá saber el Consejo del Patronato si los puntos presentados son legales para tener derecho á premios. Esto procederán de los fondos del Patronato y de los donativos; consistirán en bolsas de aseo, juguetes, libros, vestuarios, pensiones de baños, matrículas de grado y carreras especiales, etc., etc., concediéndose por el cuadro gráfico de equivalencia de puntos.

Art. 11. Los repartos de los premios serán secretos y públicos. En los secretos el Director del Patronato concederá premios á los niños según sus merecimientos, en inteligencia con los padres, aun cuando los niños no pertenezcan al Patronato.

Art. 12. Los repartos de premios públicos serán presididos por *El Buen Padre* y señores protectores y de los patronos honorarios que lo desearan, verificándose en la mañana del primer domingo ó día festivo de cada mes, denominándose este día *La fiesta mensual de la Cultura*.

TITULO V.—*Descripción de la fiesta mensual.*

Art. 13. Asistirán á la fiesta los patronos provistos de una invitación, concedida con arreglo á las disposiciones del cuadro de equivalencias de puntos que existirá en el Patronato. En la invitación dirá el local y hora y servirá para dos personas, que ocuparán los sitios designados. A la hora fijada se presentará el Tribunal presidido por *El Buen Padre*. Este respetabilísimo nombre y cargo corresponderá al patrono protector de más edad y que con mayor filantropía haya demostrado su afecto por la prosperidad de la institución. El cargo de Secretario lo desempeñará el Director del Patronato. Los señores patronos protectores y los honorarios que asistan completarán la mesa.

Abierta la sesión, se dará lectura del acta de la del mes anterior, presentación de cuentas y demás operaciones de toda Corporación, que firmarán los asistentes. Seguidamente *El Buen Padre* hará una salutación á los que vienen en busca de recompensa y se procederá al examen de comprobación para aquellos que lo deseen, contestando á tres preguntas, que se les harán, sobre las materias por las cuales hubieren obtenido los vales de puntos que exhiban. Los que salieren bien recibirán unas certificaciones para tener derecho á los premios anuales que se concedan. Luego se entregarán los premios á los no patronos, y seguidamente se dará una conferencia.

Art. 14. Todos los trimestres vencidos se celebrarán exámenes de oposición entre los patronos, sobre diversas materias y asignaturas, para conceder premios ordinarios, superiores y de mérito. Estos consistirán en botones de cobre, plata ú oro con dedicatorias

á la virtud, cultura, trabajo, etc., etc., y orlados con cinta morada ó roja, para llevarlos en el ojal en actos públicos y del Patronato.

Art. 15. En ausencia de *El Buen Padre*, comunicada ó no al Director, le sustituirá en sus funciones el Protector-consejero que por orden de merecimientos le corresponda, según relación llevada al efecto.

TITULO VI.—*Actos, cualidades y materias que se premian.*

Art. 16. El santo amor y respeto de Dios nuestro Creador; amor y obediencia á los padres y Maestros; cariño á los hermanos y semejantes; respeto á los animales domésticos, pájaros, árboles y flores; virtud; ocupación del tiempo; moderación, modestia, higiene; elegancia y distinción de modales y de lenguaje; adaptación del medio social y del progreso exterior; maña, habilidad, respeto é indulgencia al modo de ser del prójimo en sus costumbres; instrucción, educación; prudencia, civismo, nobleza, valor, abnegación, trabajo, ahorro, desprendimiento; en fin, toda buena acción, noble y digna, debe premiarse en el acto.

TITULO VII.—*Consideraciones que se deben guardar á los niños.*

Art. 17. Los padres, tutores y Maestros, en su deber de enseñar á los niños con paciencia y cariño á aprender sus deberes y, sin hacer caso de sus genialidades, obligarles á cumplirlos hasta que adquieran la costumbre de ejecutarlos, sin violencia y hasta con conciencia de su estado cívico, les estimularán con los vales del Patronato, procurando que las correcciones ó castigos consistan en la devolución de puntos; en privarles de afecciones que no puedan quebrantar su salud; en entregarles menos dinero los días festivos, diferencia que puede ingresar en su libreta de la Caja de Ahorros, y con cuyos castigos inducirán al niño á la bondad y al bien.

TITULO VIII.—*Recursos para el sostenimiento del Patronato.*

Art. 18. Los recursos activos y pasivos para sostenimiento de la Administración de esta institución se fundamentan en la cuota de una peseta mensual que satisfarán los patronos de número, en una de 50 céntimos los fundadores; en las cuotas de suscripción de donativos de protectores pasivos y en las de los consejeros, ó sea los activos.

Art. 19. La distribución de estos recursos será en la siguiente forma: cubiertos los gastos de local y administración, se invertirá el 60 por 100 sobrante en artículos para premios y fiestas, y el resto se depositará en la Caja de Ahorros ó donde sea más conveniente

como fondo social para subvenir al desenvolvimiento progresivo de las aspiraciones de esta institución.

TITULO IX.—*Evolución transitoria y progresiva de este Patronato.*

Art. 20. *El Buen Padre* buscará á los filántropos ignorados y recabará su apoyo, manifestándoles que se propone establecer el Patronato por Distritos dependientes de uno central, en el cual se establezca Caja de Ahorros propia y seguro de instrucción elemental y superior para los patronos; instalando una Escuela práctica y otra reformadora para los rebeldes.

Art. 21. Toda persona entusiasta de la cultura, de dentro ó fuera del Patronato, está autorizada para presentar ideas ó proposiciones beneficiosas á esta institución, dirigiéndolas por escrito, firmado y domiciliado, al director del Patronato, quien remitirá copia de ellas á cada uno de los Consejeros para que las estudien y den su opinión y voto, en favor ó en contra, devolviéndolas en un plazo de ocho días.

Tres votos en mayoría aprueban una proposición, que será sancionada en la sesión de la fiesta mensual próxima.

TITULO X.—*De la dirección y administración del Patronato.*

Art. 22. La dirección y administración del Patronato estará á cargo de su fundador, como propiedad ó institución creada por él pero sometiéndose voluntariamente á percibir como gratificación la cantidad que el Consejo de Protectores acuerde concederle por dichos cargos.

Art. 23. El Director propondrá al Consejo la plantilla de los empleados que fueren necesarios.

TITULO XI.—*Transferencia de este Patronato.*

Art. 24. En ausencia, renuncia ó fallecimiento del Director fundador de este Patronato, pasará la transferencia de la Dirección, Administración y Secretaría del Consejo de Protectores á su hija Marcela; por ausencia, renuncia ó fallecimiento de ésta, como sucesivamente por los otros tres hijos del fundador á quienes también irá pasando dicho cargo, pasará este Patronato á ser propiedad del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, sino se hubiere todavía desarrollado el pensamiento citado en el art. 20 de estos estatutos, pues entonces serán éstos transformados con las reformas que el Consejo de Protectores acuerde, al que someterá los derechos que hoy, como fundador de *El Buen Padre*, ostenta.

Madrid 12 de Marzo de 1908.

*
* *

Entre los *Proyectos de Ley* presentados por el Sr. Ministro de la Gobernación figuran dos de gran interés para los lectores de esta revista.

El primero, sobre *Contrato de aprendizaje*, fué presentado en el Senado y contiene lo siguiente:

“EXPOSICIÓN

Á LAS CORTES

Entre los aspectos de la vida obrera que reclaman con urgencia la atención del legislador, es uno de los más importantes el que se refiere al aprendizaje, cuya transcendencia en el orden pedagógico, jurídico y económico, no es preciso encomiar á ninguna persona culta. El aprendizaje pasa en nuestra época por un período verdaderamente crítico. En nuestro país el aprendizaje organizado apenas existe, y así ha podido decir un autor que «los niños obreros, ocupados en tareas que nada tienen que ver con la profesión de que se dicen aprendices, se forman por sugestión del medio ambiente, aprendiendo de un modo esporádico y circunstancial lo que ven, sin regularidad ni discernimiento». Al abuso del antiguo régimen corporativo en este particular ha sustituido un tal abandono en lo que se refiere á materia de tan grande interés como es la formación profesional de los artesanos.

Conviene, pues, y cuadra perfectamente con la política social moderna, poner mano en este problema, procurando, por todos los medios de que puede disponer el Poder público, que se favorezca el aprendizaje, para completar la insuficiencia de la enseñanza técnica escolar con la experiencia del taller, donde el futuro obrero ha de iniciarse en las arduas incidencias de la difícil vida del trabajo.

En el orden jurídico es la primer obligación del Estado en este punto regular el contrato de aprendizaje, cuya singular naturaleza, por la índole de las partes que en él intervienen, exige normas muy especiales. Ha de cuidar, en efecto, el legislador de que queden siempre debidamente garantizados los derechos de maestros y aprendices, particularmente los de estos últimos, que, por ser de ordinario menores de edad, están más estrechamente amparados por la tutela del Poder público, el cual ha de evitar que, con ocasión de la enseñanza, sean explotados los niños, convirtiéndose el aprendizaje en un medio facilísimo de obtener gratuitamente los beneficios de la mano de obra.

En el proyecto que el Ministro de la Gobernación tiene el honor

de someter á las Cortes y que es el mismo presentado en 1.º de Noviembre de 1906, el Instituto de Reformas Sociales, que lo redactó después de un prolijo estudio de la materia, ha procurado establecer aquellos preceptos que deben regular las condiciones del pacto, así en lo que se refiere á la capacidad de los contratantes como á los derechos y las obligaciones de los mismos, no sólo en el orden puramente técnico y económico, sino también en el educativo, pues por la índole de las personas que en el convenio de aprendizaje intervienen, en modo alguno se puede eludir el aspecto moral del problema, en el cual tiene el Estado, como tutor eminente de los ciudadanos, muy altos y trascendentales deberes que cumplir. Se atiende también en el proyecto á establecer la forma del contrato, su rescisión y la jurisdicción que ha de entender en la aplicación del mismo y que es la de los Tribunales industriales donde los hubiere, y, en su defecto, la justicia municipal.

Entiende el Ministro que suscribe que el proyecto así concebido atiende á las exigencias del problema social á que se refiere, y fundado en las precedentes consideraciones, de acuerdo con el Consejo de Ministros y autorizado por S. M., tiene el honor de someter á las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY

I.—NATURALEZA Y OBJETO DEL CONTRATO

Artículo 1.º El contrato de aprendizaje es aquel en que el patrono se obliga á enseñar prácticamente, por sí ó por otro, un oficio ó industria á la vez que utiliza el trabajo del que aprende, median-do ó no retribución y tiempo determinado.

En esta disposición se halla comprendido el aprendizaje del comercio, y también las operaciones agrícolas en que se haga uso de motores mecánicos.

Art. 2.º Teniendo este contrato por objeto la enseñanza é instrucción del aprendiz, cuando no se estipule remuneración alguna á favor del patrono ó del aprendiz, se entenderá pactado únicamente el cambio de servicios que establece esta Ley.

Art. 3.º Cuando las condiciones de alojamiento, alimentación, vestido, asistencia al trabajo, vigilancia é instrucción, no aparezcan determinadas, se entenderá que las tres primeras obligaciones quedan á cargo de los padres ó representantes de los aprendices, y las restantes á cargo de los maestros ó patronos, con el alcance y extensión que esta Ley les asigna.

Las indemnizaciones debidas por los casos de ceses ó rescisión del

contrato serán de cargo de la parte infractora, con arreglo á lo estipulado ó á lo que resuelvan los Tribunales á quienes corresponda.

Art. 4.º El tiempo de validez del contrato no podrá exceder de cuatro años en cada caso.

Para computarlo se tendrán en cuenta los diversos contratos celebrados por el aprendiz para el mismo oficio y con el mismo patrono ó maestro.

Art. 5.º Como parte del tiempo de aprendizaje se contará el período de prueba que siempre debe establecerse y que en ningún caso podrá exceder de dos meses.

II.—PARTES CONTRATANTES

Art. 6.º Son partes contratantes en todos los casos, el patrono ó maestro y el aprendiz ó representante de éste con arreglo á la presente Ley.

III.—DEL PATRONO Ó MAESTRO

Art. 7.º Cualquiera persona puede contratar como patrono ó maestro cuando se halle en el disfrute de los derechos civiles y no esté comprendida en las prohibiciones que después se establecerán.

Art. 8.º La mujer casada necesita el permiso de su marido, á menos de estar autorizada para ejercer un comercio que necesite aprendices.

IV.—DEL APRENDIZ

Art. 9.º Para contratar su aprendizaje, la mujer casada necesita el permiso de su marido.

Art. 10. El menor de dieciocho años no puede contratar su aprendizaje sino mediante la representación de su padre, madre ó tutor, y en defecto de estas personas ó con autorización suya, de la de aquéllas que tengan á su cargo la manutención y cuidado del menor.

Art. 11. Los menores sometidos á una sociedad de patronato ó á una persona determinada expresamente por los padres, pueden contratar representados por éstos el aprendizaje.

V.—DEBERES Y DERECHOS DEL PATRONO Ó MAESTRO Y DEL APRENDIZ

Art. 12. Los deberes y derechos del patrono ó maestro y del aprendiz serán los estipulados en el contrato respecto á alojamiento, alimentación, vestido y á todas las demás cláusulas que libremente se convengan con arreglo al art. 3.º

Art. 13. La duración de la jornada de trabajo será la determi-

nada en el contrato, siempre que no exceda de las que fijan las leyes, teniendo en cuenta el sexo y la edad del aprendiz.

Cuando no se estipule nada sobre este extremo, se entenderá que habrá de regirse por los usos locales para la industria ó trabajo de la instrucción del aprendiz.

En caso de discordia resolverán los Tribunales industriales, si los hubiese, la Junta local de Reformas sociales, y, en último extremo, el Juez municipal.

Art. 14. El patrono ó maestro está obligado á la vigilancia del aprendiz dentro del taller, y fuera de él hasta donde sea posible, para corregir las faltas ó extravíos en que incurra en perjuicio de su enseñanza y de su moralidad.

Deberá dar parte al padre ó encargado cuando su autoridad no alcance al remedio ó se trate de hechos de importancia.

Art. 15. Está obligado el padre ó maestro á facilitar la instrucción general que sea compatible con el aprendizaje del oficio elegido, principalmente la asistencia á escuelas técnicas relacionadas con la industria.

Cuando el aprendiz no sepa leer ni escribir, deberá dejarle dos horas al día para asistir á la escuela correspondiente.

También deberá dejarle el tiempo prudencialmente necesario para que pueda cumplir con sus deberes religiosos.

Art. 16. En caso de enfermedad ó de accidente no previsto, está obligado el patrono ó maestro á dar aviso inmediato á los padres ó encargados.

Art. 17. El aprendiz debe obediencia al patrono ó maestro en cuanto se refiere á la instrucción que recibe, al trabajo relacionado con ella y al cumplimiento de las obligaciones estipuladas en el contrato.

Art. 18. El aprendiz debe asimismo al patrono ó maestro consideración y respeto, y está obligado á conducirse con celo y fidelidad en sus relaciones con él.

Art. 19. El aprendiz está obligado á cumplir el tiempo señalado para el aprendizaje, siempre que lo exija el patrono ó maestro, adicionando al efectivo de servicio el que corresponda á sus enfermedades y licencias.

VI.—FORMA DEL CONTRATO.

Art. 20. Estos contratos se formalizarán por escritura pública ó por documento privado.

El reglamento determinará la forma de registrar estos contratos.

Art. 21. Los contratos deben comprender:

Los nombres y apellidos, edad y domicilio del patrono ó maestro y del aprendiz.

Los nombres, apellidos, edad, profesión y domicilio del representante del aprendiz, en su caso.

El oficio ó industria que sea objeto del aprendizaje.

La fecha del contrato y la del principio del aprendizaje.

La duración del período de prueba y la total del aprendizaje.

Las condiciones de manutención y alojamiento, cuando corran á cargo del patrono ó maestro; las de asistencia y tiempo que podrá dedicar el aprendiz á su instrucción fuera del taller, así como el que se le dejará libre á los efectos del art. 15, y la remuneración á favor del aprendiz ó del patrono ó maestro cuando se estipule.

Los contratos deberán firmarse por el patrono ó maestro y el aprendiz, y por el representante de este último, cuando lo necesite; y si alguno de ellos no supiese firmar, por dos testigos.

Art. 22. Estos contratos están exentos de los impuestos de timbre y derechos reales, pero se extenderán en papel de oficio.

Art. 23. El hecho comprobado de existir relaciones de aprendizaje por tiempo que exceda de un mes, hasta, mientras se formalice el contrato, para hacer efectivos los derechos y obligaciones que, con carácter general, esta Ley, entre patrono ó maestro y aprendiz, establece.

Art. 24. En ningún caso podrán los patronos ó maestros recibir aprendiz alguno sin celebrar previamente el contrato en la forma establecida en esta Ley.

VII.—RESCISIÓN DEL CONTRATO.

Art. 25. Durante el período de prueba puede rescindirse el contrato á petición de cualquiera de las partes, haciéndolo constar en el instrumento otorgado.

No procede en casos tales indemnización alguna, á menos de hallarse expresamente consignada en el contrato.

Art. 26. Puede rescindirse sin dar lugar á indemnización por las causas siguientes:

La muerte de uno de los contratantes.

El pase de cualquiera de ellos al servicio militar forzoso.

La enfermedad contagiosa ó repugnante de una de las partes contratantes.

La enfermedad que dure más de seis meses.

La condena por los Tribunales en causa criminal.

La muerte ó la ausencia prolongada de la esposa del maestro ó patrono ó de la mujer que autorizase con su presencia el trabajo,

tratándose del aprendizaje de niñas ó jóvenes del sexo femenino, siempre que haya fundamento para estimar que esa circunstancia se tuvo en cuenta al celebrarse el contrato.

Art. 27. Puede rescindirse el contrato á petición de parte:

Por falta continua ó repetida de una de las partes contratantes á las condiciones estipuladas.

Por abusos ó dureza del patrono ó maestro en el trato que dé al aprendiz.

Por desobediencia ó faltas graves repetidas del aprendiz.

Por incapacidad de éste, ya provenga por falta de salud ó de condiciones.

Por deseo manifiesto del aprendiz de dejar el oficio.

Por traslado de la industria á distinta población.

Por trasladar su residencia á otra localidad la familia del aprendiz.

Por matrimonio del aprendiz.

En todos estos casos, si no se llegase á un acuerdo, fijarán la indemnización que proceda los Tribunales llamados á entender en los contratos de trabajo.

Cuando hubiese acuerdo se consignará en el contrato.

Art. 28. Los avisos de rescisión pueden darse en el momento en que se produzcan las causas en que se funde esta demanda, y el interpelado habrá de contestar inmediatamente.

Cuando lo motiven la incapacidad del aprendiz ó el deseo de éste de dejar el oficio, no tendrá eficacia el aviso para reclamar una resolución hasta pasados quince días.

VIII.—TERMINACIÓN DEL CONTRATO.

Art. 29. El aprendiz tiene derecho, al finalizar el plazo del contrato, á que se le expida un certificado, firmado por su patrono ó maestro, en el que se consigne el grado de conocimientos y práctica alcanzados en el oficio ó industria objeto del convenio.

Madrid 16 de Julio de 1910.—*El Ministro de la Gobernación*,
FERNANDO MERINO.

EXTRANJERO

FRANCIA

VII Congreso Nacional Francés de la Asociación Católica Internacional para la Protección de la joven.

Se celebró en Dijon en los días últimos de Junio, bajo la presidencia del Sr. Obispo de esta ciudad, que pronunció un discurso, en el que llamó la atención acerca de la importancia de la obra que realiza la Asociación. Mme. de Montenach, Vicepresidenta de la Asociación, también pronunció un elocuente discurso exponiendo los fines y el alcance moral y social de la obra. A continuación se leyeron interesantes *rapports*, especialmente el francés, que da excelente idea del trabajo realizado por cada región, de la manera de reclutar corresponsales, de la forma en que se constituyen las Misiones de las Estaciones; en una palabra, de los medios que se adoptan para reprimir y combatir la trata de blancas.

Muy interesantes fueron todas las Memorias presentadas al Congreso; pero más que ninguna la de la Sociedad denominada *La dentelle et l'aiguille à la campagne*, que demuestra, con cifras elocuentes, las ganancias accesorias que pueden procurarse las mujeres del campo. Mme. de Montenach expuso las reformas que es necesario introducir en la casa para que sea verdaderamente social. En una palabra, el Congreso de la Asociación Católica Internacional para la Protección de la joven demostró que esta Sociedad es un organismo fecundo de regeneración social.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS ⁽¹⁾

Asistencia en general.

(Beneficencia, pauperismo, mendicidad, etc.)

España.

* *Movimiento natural de la población de España.* Publicación del Instituto Geográfico y Estadístico. (Madrid, 1910.)

Importantísimo trabajo oficial que honra á los competentes funcionarios del Instituto Geográfico y Estadístico. Ya recogió algunos datos de esta obra PRO INFANTIA, y por eso nos limitamos á recomendarla como publicación que en nada desmerece de sus análogas extranjeras.

* *Tratamiento de los tubardos,* comunicación al III Congreso español de oto-rino-laringología, por el Dr. D. Pedro Roca. (Madrid, 1910.)

El mayor elogio que puede tributarse al bien pensado folleto es consignar lo que aparece en el resumen estadístico de los casos de intubación laríngea operados por el Dr. Roca. La mayoría de los niños sometidos al moderno tratamiento han sido totalmente curados.

* *La avariosis en el Ejército,* por el Dr. D. Francisco Cabrerizo. (Madrid, 1910.)

Trátase de un discurso pronunciado en la Sociedad Española de Higiene el 31 de Mayo último por el ilustrado Jefe de Administración de la Armada y elocuente Abogado Sr. Cabrerizo, en el que se exponen los medios más prácticos utilizados en Inglaterra para resolver este problema médico-social y que tanta importancia tiene en nuestra Patria.

(1) Las obras señaladas con asterisco están en la biblioteca del Consejo Superior.

* *Un problema*, por J. Asenjo. (*Noticiero Granadino*, 16 Julio 1910.)

* *Mendigos y vagos*, por E. Contreras Camargo. (*Nuevo Mundo*, Madrid, 21 y 28 Julio 1910.)

Extranjero.

L'évolution contre l'éducation, por M. Dugerd. (París, Hachette et Cie., 1910.)

Sumario: El problema; los ineducables; las leyes de los tiempos y del esfuerzo; el medio ambiente; la forma evolutiva; conclusiones.

L'assistance par le travail, por E. Cormouls-Houlès. (París, Rousseau, 1910.)

Obra de más de 850 páginas, con prólogo de Bourgeois. Entre otros temas interesantes trata de la cuestión social y las leyes de solidaridad y del trabajo, mendicidad, vagancia, paro forzoso, historia de la asistencia, asistencia á válidos é inválidos, trabajo á domicilio, porvenir de la asistencia.

Poor law reform via tertia: the case for the guardians, por W. Chance. (Londres, King, 1910.)

Un nuevo estudio de valía sobre las leyes inglesas de pobres y sus recientes reformas.

Cares and control of the feeble-minded, por H. Pinsent. (*The Nione teenth Century*, Londres, Julio 1910.)

Arbeitslosenstatistik. Kritische Bencer Kungen, por O. Most. (*Jahrbücher für National ö konomie*, Berlín, Julio 1910.)

La question des espaces libres, anónimo. (*Le Musée Social*, París, Julio 1910.)

The evolution of the Workhonse, anónimo. (*Social Sévice*, Londres, Julio 1910.)

Protección á la Infancia.

España.

La Escuela y el Catecismo, por P. Valls. (Alcalá, 1910.)

Es un interesante folleto de propaganda contra la escuela antirreligiosa.

Cuidados que exige la primera infancia, por J. M.^a Anguera de Sojo. (Barcelona, Casals, 1910.)

El autor, Médico del Seminario Conciliar de Barcelona, expone en las 400 páginas de este utilísimo tratado las doctrinas y prácticas más científicas y convenientes en materia de puericultura.

* *Intercambio epistolar entre los escolares de las distintas regiones españolas: su influencia educadora*, por D. G. Enciso, Maestro. (Madrid 1910.)

Este prestigioso Maestro se ha propuesto, y lo consigue á maravilla, demostrar que el intercambio epistolar es medio apropiado para lograr la educación intelectual y moral de los pequeños, así como arraigar en ellos el concepto verdadero del patriotismo.

Nuestro aplauso y simpatías están de lleno con esos pobres Maestros que se hallan sometidos á un trabajo abrumador y sobrehumano y que, sin embargo, hacen el milagro de prolongar las horas para seguir haciendo labor de cultura.

* *De la capacidad alimentaria de los niños de pecho*, por el Dr. G. Amalet. (*L'Hygiene et l'Enfant*, París, edición española, Julio 1910.)

* *El niño italiano*, por el Dr. E. Borz. (*L'Hygiene et l'Enfant*, París, edición española, Julio 1910.)

* *Los cuidados del niño al través de los tiempos*, por F. Regnault, (*L'Hygiene et l'Enfant*, París, edición española, Julio 1910.)

* *El folklore infantil en Oriente: Cantares del Archipiélago griego*, Anónimo. (*L'Hygiene et l'Enfant*, París, edición española, Julio 1910.)

* *Sanatorios marítimos escolares*, por Emilio Fraga. (*La Voz de Galicia*, 5 Julio 1910.)

* *Los niños y los baños de mar*, por el Dr. Gómez Plana. (*El Nervión*, Bilbao, 7 Julio 1910.)

* *El aire, el sol, el mar*, por el Dr. Fausto. (*A B C*, 12 Julio 1910.)

* *El trabajo manual en las Escuelas*, por E. Masip. (*Clínica y Laboratorio*, Zaragoza, 15 Julio 1910.)

* *Consideraciones sobre el tratamiento eléctrico de la parálisis infantil*, por los Sres. Zimmeru y Bordet. (*Clínica y Laboratorio*, Zaragoza, 15 Julio 1910.)

* *Demencia precoz y cerebropatía infantil*, por E. Fernández Sanz. (*Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, Madrid, 28 Julio 1910.)

Extranjero.

Les Tribunaux pour enfants en Allemagne, por Marcel Kleine. (París, Rousseau, 1910.)

En forma documentada y clara da completa idea el autor de la organización germánica de los Tribunales para jóvenes.

* *Union Internationale pour la protection de l'enfance de premier âge. — Compte rendu de la réunion annuelle du Bureau Permanent*. (Budapest, 28 Août 1909. — Bruselas, M. Weissenbruch, 1910.)

Actas y trabajos de la Conferencia de Budapest, en la que estuvo oficialmente representada España.

La condition juridique des enfants naturels dans les nouvelles législations de Suisse, de la Principauté de Monaco et de la Belgique, por M. Champeommunel. (París, 1910.)

El título de este estudio legislativo da idea exacta de su contenido.

Nourrir la mère pour sauver l'enfant, Anónimo. (*Lectures pour tous*, París, Julio 1910.)

The Exploitation of boy labour, por D. Eyre. (*Social Service*, Londres, Julio 1910.)

Open-Air recovery Schools, por R. P. Williams. (*Social service*, Londres, Julio 1910.)

* *Les Children's Cours en Angleterre. Origine, developpement, resultats*, par Mdme. Henry Carton de Wiart. (Bruxelles, 1910.)

Importante trabajo de la distinguida Vicepresidenta de la obra de Asistencia Infantil y Maternal de Saint Gilles, presentado al Congreso de Educación familiar de Bruselas.